

El título de este número: *A vueltas con la clase de religión* se refiere, por un lado, al carácter dubitativo e indefinido que la enseñanza de la religión mantiene dentro de la Logse y, por otro lado, a que la revista SINITE ya ha tratado más o menos el mismo tema en dos ocasiones anteriores (cfr. nº 94 y nº 97).

Si se vuelve otra vez a la carga en este nº 111 es porque con el triunfo del PP en las elecciones de marzo de 1996 se abre un horizonte al menos distinto del horizonte al que el Gobierno socialista nos ha tenido acostumbrados durante años y en el que era constante la inestabilidad del Área de Religión y del Profesorado de Religión.

Un primer artículo del presente número intenta precisamente poner delante de nuestros ojos la panorámica general de convulsión y de desorientación que la enseñanza religiosa escolar ha sufrido estos últimos años.

Después se publican tres artículos cuyo objetivo es poner de manifiesto ante al lector las graves incoherencias en que han caído tanto el Gobierno socialista como la jerarquía eclesial española a la hora de aplicar la enseñanza religiosa en la escuela en relación con el profesorado de Religión, en relación con la cultura secular de nuestros días y en relación con el carácter pluralista y abierto del sistema educativo español.

Los tres últimos artículos se abren ya al futuro y ofrecen al lector una panorámica que quiere dar respuesta positiva a la triple exigencia que hemos señalado antes y hasta ahora ha sido tan maltratada: respuesta a la exigencia profesional y laboral del Profesorado de Religión, a la exigencia de la actual cultura secular de nuestra sociedad y a la exigencia del sistema educativo plural y democrático que anida en la Logse.

En resumen, los tres últimos artículos consideran el área de la religión como un área más entre las otras, con la posibilidad de ser recorrida curricularmente como las demás áreas, si bien con la particularidad de una doble vía (por la vía de la fe de las diversas religiones y por la vía de la ciencia de los humanismos no confesionales) y como una área evaluable académicamente como las demás áreas.

Creemos que el presente número de SINITE ayudará a nuestros lectores a mirar el futuro de la enseñanza religiosa en la escuela con esperanza y a caminar en su consecución con paso certero y decidido.